

Heraldo de Crevillente

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Crevillente, un mes 0'25 ptas.—Fuera, trimestre 1'25.—Extranjero, trimestre 1'75.
Número suelto CINCO céntimos

Dirección. Plaza Alfonso XII, núm. 11

Administración. Calle San Joaquín, núm. 17

La correspondencia y cambios al Director

DOLORES CANDELA ADSUAR

Por más que el alma se resiste á creerlo hay que rendirse ante la evidencia mil veces más cruel que la misma muerte. Con su lenguaje rudo, lacónico, fatal, nos ha dicho: «sufrid, saturaos de pena, que Dolores Candela ha muerto.» ¡Qué dolor tan intenso!

¿Y es esto verdad? ¿Aquella mujer joven, hermosa, de alma altruista, de todos admirada abandona el mundo de los vivos en la edad de las ilusiones, cuando todo sonríe, en plena primavera de la vida, dejándonos sumidos en el mayor dolor, y en su hogar un vacío imposible de llenar? Sí, ha muerto. ¡Oh, espantosa realidad y cómo te complaces en destrozarnos nuestros corazones!

Pero, oh parca cruel, vil y traicionera; mucho es tu poder; nada estorba tu paso; haces presa donde quieras y sabes robar lo mejor de lo más bueno, pero no podrás hacer que los que aquí quedamos olvidemos un punto á la sin par Dolores, bella, amable, cariñosa, modelo de hijas, amiga entrañable que con su genio alegre y predispuesta siempre al bien sabía endulzar la vida de los predilectos de su corazón; eso no lo conseguirás nunca.

Los que tanto la queríamos recordaremos siempre con fruición aquellos momentos de fraternal armonía pasados junto á ella, en reuniones íntimas de que ella era el alma. Recordaremos sus bondades sin fin y su recuerdo será imperecedero en nosotros, y en los momentos tristes, cuando recordemos su muerte, el momento en que nos fué arrebatada recordaremos la luctuosa fecha del primero de Septiembre y tendremos presente como un pueblo entero acudió en masa á rendirle el último y más cariñoso tributo acompañando el blanco féretro en que se encerraba su cadáver, que nos robaba su cuerpo virgen.

Veremos siempre con los ojos del alma la hermosa corona de flores naturales, recuerdo de dulce amistad, y aquellos doce jóvenes que se llaman Francisco Candela Molina, José Lopez Puig, José Sala Ferrandiz, Manuel Davó Rico, Camilo Candela Más, José Gallardo Más Daniel Santana Guíjarro, Antonio Espinosa Carreres, José Castillo Vinaches, Ignacio Pastor Pastor, Antonio Polo Candela y Antonio Asensio, que con lágrimas en los ojos y angustia en el corazón la llevaron en hombros y guiaban las cintas queriendo ser los últimos en abandonarla.

¿Y nosotros? ¿Cómo podremos olvidar á la que fué la más entusiasta y constante defensora de HERALDO DE CREVILLENTE y queriendo compartir con nosotros las impertinencias de la vida periodística colaboró consintiendo que alguna de sus poesías honraran las columnas de este modesto semanario? Cuando al repasar nuestra colección veamos la firma de *Maria D. C.* la veremos toda entera, que su alma de artista allí queda enterrada y entre nosotros la tenemos. Es nuestra, y por serlo creemos que hemos perdido parte de nuestro ser, nuestro dolor de hoy es tan grande como el que más la quisiera; por eso no encontramos frases que dedicar á sus queridos padres; por eso no les prodigamos palabras de consuelo que también nosotros necesitamos; por eso no les decimos llorad la muerte de vuestra hija, les decimos venid con nosotros y lloremos juntos la desaparición de la hija querida, la hermana cariñosa, la amiga entrañable, rindamos juntos el tributo de amor que debemos á la insustituible Lola.

No era de este mundo y su transición era fatal, precisa su muerte.

Lloremos.

*A un amigo querido en la muerte de
una amiga queridísima.*

Ygual que dos palmeras unidas por el viento
se unieron vuestras almas y desde aquel momento
dos puros corazones latieron de consuno
y vuestros dos espíritus sintieron como uno.
Amores ideales de la ilusión nacidos
jamás en lo terreno pudieron ser sumidos.
Vivían en la altura. Los ángeles del cielo
velaban los albores de vuestro puro anhelo,
y tuvo este amor vuestro, sublime, inmaterial
en la región celeste la cámara nupcial.
La loca fantasía que arrastra á los humanos,
rompiendo por vosotros quiméricos arcanos
que sondear intentan en vano las criaturas,
abrió para vosotros en las regiones puras
eterno Paraiso, dulcísima mansión
dó solo vive el alma ahita de ilusión.
Eternamente unidos por algo que me encanta,
eternos moradores de aquella mansión santa,
sin que probeis del mundo amargos sinsabores,
hallando á vuestro paso tan solo hermosas flores,
espíritus amantes volad por el espacio
envueltos entre nubes de púrpura y topacio,
llegar podeis sin mancha al trono del Señor
y conseguir benigno bendiga vuestro amor.
¡Oh espíritu sublime de aquella mujer pura
que elevarte supiste de Dios hasta la altura,
si alguna vez te acuerdas de lo que queda aquí
acuerdate de un triste, acuerdate de mí!

FILEMÓN.

CREVILLENTE 2 SEPTIEMBRE 1909.

Dolores Candela Adsuar, que en la madrugada
de ayer dejó en esta ingrata tierra su envoltura
carnal y subió su espíritu á las serenas regiones
del infinito ¿qué legado nos deja á los que queda-
mos aquí, ciegos de entendimiento, cuya mirada
solo lo material apenas alcanza, y nada puede pene-
trar del ignorado fin del alma que se eleva á su
destino.?

A sus padres, deja, intensísimo llanto que brota
á torrentes no solo del corazón, sino también, del
acumulado veneno de todas sus entrañas. Les deja
la pérdida de todas sus ilusiones que su inmenso
cariño les forjara para bien de su idolatrada hija.
Les deja, vida de trabajosa imaginación, así en di-
versos como en fúnebres recuerdos; escepticismo
en su intranquila existencia; astío en todo cuanto
antes era motivo de satisfacción.

Deja, en general, á las personas amigas, y á las
que incidentalmente la conocieran, el venerado re-
uerdo de sus virtudes; la admiración de sus bellí-
simas prendas; la bondad de su carácter; lo privi-
legiado de su talento, y en fin, todo cuanto puede
recrear purísimo afecto á las mejores y envidiables
cualidades.

Y deja, al viejo que emborriona estos cuantos
englones, la fé de la evidencia, que al desprender-
se aquí ese elevado sér del lazo material y alcan-
zar la plenitud de su clarividencia, tendrá el con-
ocimiento, de que, el viejo que aquí queda,
hubiera dado parte de su existencia por salvar la
nuya; abarcará también las circunstancias que
coincidieron á su fin terrenal, imprecindibles,
porque el Todopoderoso, en sus inescrutables de-
signios, la llamó al Cielo en premio de sus grandes
virtudes.

E. Martínez.

El ultimo adiós

Declinaba ya la tarde,
tocaba á su ocaso el sol
y mientras aves y flores
decían al día adiós
con sus trinos y perfumes
iba silencioso yo
camino del camposanto
del blanco féretro en pós.
En el pueblo las campanas
tañían con triste són.
El enlutado cortejo
á la muerta despidió
cuando llegó á las afueras,
Después.....ni un leve rumor
en el campo solitario
que turbase mi aflicción,
¡Que pena tan honda aquella
la que mi alma sintió
al ver que á enterrar llevaban
tan pura y hermosa flor!
Jóven distinguida y bella
por este mundo pasó
dejando de sus virtudes
el perfume embriagador.
Poetisa de altos vuelos
jamás sus alas manchó
en las charcas cenagosas

de este mundo engañoso,
por eso en el cementerio
al darla el postres adiós
sentí el frío de las tumbas
filtrarse en mi corazón.

Municipalías

Mi gozo es un pozo. Me habían asegurado que el miércoles último iban á verse cosas buenas y oír mejores durante la sesión del Municipio. Acudí sílicito y oh decepción! oh desencanto! al llegar o primero que ven mis ojos es el cuadrado donde acostumbran á presentarnos la orden del día que estaba, muy colgadito, muy arregladito, pero sin un papelito que contuviera la más pequeña frase.

Veo algunos rostros satisfechos, como vencedores en gran batalla; veo alguno picaresco, alguno nerviosillo; pregunto y me entero de que no habiendo asuntos que tratar no puede haber sesión. Esta galana teoría me hace sonreír interiormente. Mi espíritu suspicaz quiere estar en el secreto; pero yo no lo digo. Guarde cada uno lo suyo y vea lo mío.

Y sin duda por no haber asunto que tratar, lo que se haría saber á tiempo á los señores ediles, estos no acudieron. A Don Francisco Mas Candela, Don Salvador Lledó Más y Don Francisco Magro Candela es de suponer que no se les pasaría el recadito.

Pero *Perico* cree, *Perico* tiene la convicción de que sí había asunto que tratar. Veámoslo.

Los artículos 66 y 68 de la vigente Ley Municipal hablan de la *necesaria* constitución de la Junta municipal ó de asociados, como queramos llamarle.

Perico sabe que en las cuatro primeras sesiones que celebren los Ayuntamientos se han de designar las secciones que han de servir de base para el sorteo de los individuos que han de componer dicha Junta y que dentro precisamente del segundo mes de constituido dicho Ayuntamiento ha de quedar precisamente nombrada. Y como esto no se ha hecho en las sesiones ordinarias de Julio y Agosto y hasta el 31 de dicho mes podía haberse hecho en sesión extraordinaria, al no hacerlo creía, inocente, que se subsanaría el error en la sesión del miércoles y con ser este asunto de tan capital importancia y reglamentario, el miércoles no hubo sesión por no haber asunto que tratar.

Los concejales *todos* deben saberse la Ley y no deben consentir deje de hacerse lo reglamentario y conste que de haber sido concejal no lo hubiera consentido

Perico el de los PALOTES

El viernes hubo sesión. ¡Pero qué sesión! Sin duda que alguien llamaría la atención sobre ello y á toda prisa fué convocada y requeridos los concejales.

No asiste el alcalde y preside el primer teniente don José Aznar Gomis, hermano político de aquel.

Anteriormente nos cuentan hubo algo así como preparación por la forma en que debía redactarse el acta respecto á la pregunta del concejal Sr. Magro Candela cuando quiso enterarse quien suministraba los medicamentos de la beneficencia municipal y fué contestado por el señor alcalde que un mes don Calixto Rico y otro mes el propio señor alcalde.

No sé que inconveniente pudiera haber en que las cosas constaran tal y como habían sucedido.

La verdad es una siempre y debe brillar con todo su soberano esplendor.

Todos sabemos como ha venido haciéndose la cosa hasta aquí. Lo saben hasta los niños.

La beneficencia municipal siempre ha sido repartida entre los farmacéuticos que ha habido en la población. Mientras vivió don Elías Pastor se dividía el año entre partes, despues en dos, sirviendola los dos farmacéuticos que quedan ó sean el hoy alcalde don Antonio Más y don Calixto Rico, un mes cada uno.

Amigos de no entorpecer la vida política de nadie quizás esto no lo hubieramos dicho nunca por creer que hay algo de incompatibilidad entre el cargo de concejal y suministrador al Municipio de algo por éste retribuido; pero cuando el señor alcalde lo dijo clara y terminantemente en pleua sesión con público en la sala, ¿por qué no han de constar en el acta las cosas tal como se dicen?

Haya lo que haya lo dicho dicho está y los hombres que saben tener valor cívico para ser responsables de sus actos merecen el general aplauso.

Lo que nunca veremos bien es la retirada de ningun concejal ni la ausencia continuada de otros. Las actas de concejales se solicitan para algo, no para ir al Municipio cuando se mande nada más.

El modo original de aprobarse el acta y no dejar hablar sobre ella á quien tenía perfecto derecho dando lugar á protestas de los señores Magro y Lledó teniendo que retirarse del Salón sin firmar el acta, jamás debió consentirse, pues ello es un detalle que perjudica mucho moral y materialmente á una mayoría que se impone por el número y nos hace retroceder á los tiempos del más feroz caciquismo.

Y....¿para qué más?

Arañazos

Qué de consideraciones acuden á mi cerebro y hago inauditos esfuerzos para no trasladarlos al papel respecto á esos buenos señores que á sí mismos se dan el hinchado título de moralistas.

Hay que oírles y hay que verlos. Su *pose* es napoleónica. Qué gesto! Parecen inspirados, iluminados. Pero veamosles también por dentro. Uf! que asco!

Moralistas de papel quieren que todos sean buenos, dignos. Exigen el cumplimiento de aquellas reglas por que mientras ellos predicán pidiendo distraen á los demás para que á ellos no les pidan. El sistema es comodo, pero tan conocido....

En mi temperamento hay algo inglés. Escucho á veces sin inmutarme una larga perorata de algun moralista de ocasión... ó de lance. Por mi seriedad aparente me cree convencido. Es un sacrificio por la humanidad. No sabe que mi otro yo dentro de mí se está riendo á mandíbula batiente como río al exterior ante las extravagancias de un clown de circo.

Otras veces paseo solo y miro á mi alrededor. Veo un tipo á quien nadie debiera mirar segun las cosas que de él he oido decir en diferentes ocasiones. No hay por donde cojerlo. Por la parte opuesta viene quien me le hizo ver despreciable. Supongo, de buena fé, que ni le dirá adiós. Se acortan las distancias, observo y un ¡hola! magnífico, sonoro, atruena el espacio y efusivo apretón de manos es consecuencia necesaria de aquella exclamación. Sigo inglés. Se están hablando como los mejores. los únicos verdaderos amigos; se despiden, otro apretón; se separan. Ninguno de los dos ha sacado el pañuelo para limpiarse las manos. Al cruzarme con ellos me quito el sombrero y saludo cortésmente. Seamos todos unos ó saldré perdiendo en el choque.

Tal es la sociedad en que vivimos. Vivamos.

De la semana

El jueves pasado descargaron las nubes el primer chaparrón de la serie correspondiente á esta temporada.

Como suele acontecer en estos casos, las aguas que se recogen en los arroyos de las calles invadieron las casas de algunos vecinos desprevenidos, desarrollándose varios incidentes desagradables pero de escasa importancia.

La nota graciosa de esta primera lluvia otoñal son las goteras que se forman en los terrados, agrietados

por los calores estivales.

Cuidado con las goteras
les digo yo á mis lectores,
que tras las aguas menores
se caen las coberteras

á propósito de las lluvias.

volvemos á repetir á la Comisión de ornato público que en el callejón que une la calle del Peine con la plaza del Salitre hay una pared que se parece, por lo inclinata que está, á la Torre Nueva de Zaragoza. Como además está agrietada y desprendida del resto de labra, no es de extrañar que cualquier día se derrumbe sobre la vía pública y ocasione alguna desgracia; que si en la calle Mayor y en otros sitios ha habido derrumbamientos de fachadas sin consecuencias, no podemos asegurar que en lo porvenir gocemos de igual fortuna.

Gobernar es prevenir
y tener sumo cuidado
de cualquier desaguisado
que pueda dar que sentir

El primero de Septiembre se abrieron las escuelas públicas de la localidad, pero sin el aparato y solemnidad que requiere la inauguración oficial del curso escolar.

En otras partes donde la instrucción primaria se mira con mejores ojos que aquí, á este acto oficial se le suele dar la importancia que merece, para enaltecer á los ojos de los alumnos y de sus padres la estimación y aprecio que debe merecerles la educación intelectual y moral.

Aquí se habla de progreso
tan sin medida y sin tasa,
que hablando el tiempo se pasa
y ninguno gusta el queso.

Como buenos paisanos réstanos dedicar un recuerdo á nuestra distinguida colaboradora Lolita Candela.

Victima de larga y penosa enfermedad, que como buena cristiana sobrellevó con admirable paciencia, pasó á mejor vida cuando empezaba á dar muestras de se preclaro talento y elevada inspiración poética en las columnas de nuestro modesto semanario.

Aspirando el grato olor
de tus poéticas flores
duerme en paz, bella Dolores,
en los brazos del Señor.

ENTREDÓS

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y suscriptor don Juan Torralba Cervantes y su distinguida esposa que procedentes de Madrid han venido á pasar unos días en esta Villa.

—También se encuentran entre nosotros don Joaquín Candela y doña Ramona Ardid, padres de nuestro compañero Quinito Candela.

Tipografía de Pastor, Crivillente.